

Santiago, lunes diez de febrero de dos mil veinticinco.

VISTO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Individualización del Tribunal, de los intervinientes y de la causa.* Que con fecha cuatro de febrero de dos mil veinticinco, ante la Sala del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por doña Pamela Quiroga Lorca, quien presidió, por doña Valeria Alliende Leiva como jueza integrante y en calidad de redactora doña Anaclaudia Gatica Collinet, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en causa **RIT N° 11-2025, RUC N° 2400829112-4**, seguido en contra de la acusada **Vitalia Dayana Menaique Tilleria**, cédula de identidad N° 21.213.212-8, chilena, nacida el 16 de enero de 2003, 22 años, soltera, trabajadora en local de comida rápida, domiciliada en pasaje Pedro Aguirre Cerda (casa Interior) N° 103, comuna de Quilicura -actualmente en prisión preventiva por esta causa-.

Por el Ministerio Público compareció el fiscal adjunto don Ricardo Peña Fighetti, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

Por la defensa compareció el defensor penal privado don Eduardo Espíndola Carvallo, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

También compareció en representación de la víctima –sin tener la calidad de Querellantes, sólo para efectos de estar presente en el juicio oral-, los abogados don Raúl Cerda Cáceres y doña Elizabeth Galaz Cuadra, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: *Acusación fiscal.* Que, el Ministerio Público presentó acusación en los siguientes términos:

1.- Hechos:

El día 18 de julio de 2024, siendo aproximadamente las 03.00 de la madrugada, la imputada, previamente concertada con un segundo sujeto no identificado, ingresaron mediante forzamiento de la cortina metálica al local comercial de nombre “Santa Rebeca”, ubicado en la intersección de avenida San Martín con calle Blanco Encalada, comuna de Quilicura, sustrayendo desde su interior mercaderías consistentes en bebidas, leches, productos congelados y bebidas energéticas, valuadas en la suma de \$200.000, las cuales cargaron en un triciclo dándose a la fuga, siendo posteriormente detenida por personal municipal, dándose a la fuga”.

2. Calificación jurídica:

Los hechos previamente descritos son constitutivos del delito de Robo con Fuerza en lugar no habitado, ilícito previsto y sancionado en el artículo 442 N°1 en relación con el artículo 432, ambas normas del Código Penal, delito que se encuentra en grado de desarrollo consumado.

3.- Participación criminal y grado de desarrollo:

Al acusado le corresponde, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, una participación en calidad de **autor ejecutor** en el delito que se les imputa, toda vez que toma parte de manera inmediata y directa en la ejecución de los hechos. *Grado de desarrollo consumado.*

4.- Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:

I.- Circunstancias atenuantes de responsabilidad penal:

No concurren.

II.- Circunstancias agravantes de responsabilidad penal:

No concurren.

5.- Preceptos legales aplicables

A juicio de la Fiscalía, son aplicables al caso los siguientes preceptos legales: Artículos 1, 3, 7, 14, 15 N° 1, 21, 24, 28, 50, 68, 318, 432, 442 N° 1 y 449 del Código Penal, artículos 45, 248, 259, 260 y siguientes y 351 del Código Procesal Penal.

6.- Pena asignada al delito:

Por tales consideraciones, esta Fiscalía requiere se imponga al acusado **Vitalia Dayana Menaique Tilleria**, la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo, más accesorias del artículo 29 del Código Penal.

Así como las costas del caso, según lo prescrito en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal **y el comiso de un triciclo NUE 6773104.**

7.- Pena Requerida:

Por tales consideraciones, esta Fiscalía requiere se imponga al acusado **Vitalia Dayana Menaique Tilleria**, la pena de 4 años de presidio menor en su grado máximo, más accesorias del artículo 29 del Código Penal. Así como las costas del caso, según lo prescrito en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal

TERCERO: *Alegatos de apertura y clausura de los intervinientes.* Que el **Ministerio Público**, en su **alegato de apertura**, indicó que el juicio será rápido, declararán la víctima, un inspector municipal y dos funcionarios policiales que declararán lo que sucedió el día de los hechos –repite el hecho de la acusación-, los sorprendieron afuera del local con el triciclo cargado, alertado por su central, el guardia indicará eso, que sorprendió a la acusada, perdieron el control del triciclo, logrando el sujeto huir saltando un muro, luego detener a la acusada en posesión de las especies robadas al interior del triciclo. Los funcionarios policiales declararán este relato, reconocerán las fotos del local comercial, ropas de la acusada y el triciclo con la mercadería robada, al final del juicio probándose los elementos típicos se pedirá condena.

Que la **defensa**, en su **alegato de apertura**, indicó que pedirá la absolución de la acusada por falta de participación, la prueba dará contexto de la ocurrencia del delito pero no la participación de ella, por la declaración de los testigos y el contexto previo que ella indicará, ella declarará hoy y dirá por qué estaba en el lugar donde fue detenida, no hay mayor precisión sobre varios elementos, sobre todo la evidencia material encontrada en el lugar que dará luces sobre la participación de ella por lo que pide la absolución de la acusada.

Que el **Ministerio Público**, en su **alegato de clausura**, indicó que cuando un acusado o acusada decide tomar el estrado y decide declarar, la verdad es que uno espera que su versión se sustente y se corrobore en otros antecedentes probatorios que permitan hacer una alegación de falta de participación. Cuando no se tienen esos antecedentes de corroboración uno esperaría entonces que su testimonio sea de tal calidad que permita también a los sentenciadores valorarla de acuerdo a su calidad en cuanto a lo completa que es y en cuanto efectivamente generar en los sentenciadores una duda razonable. Pero cuando tenemos a una persona que dice que toda su vida ha vivido en Quilicura, pero que ni siquiera sabe el nombre de las calles donde ocurren los hechos, que al mismo tiempo no tiene idea a qué distancia fue detenida del lugar de los hechos y que tampoco sabría decir el nombre de la calle donde fue detenida, entonces estamos frente a una persona que lo único que quiere decir acá es que “yo no fui sino que a mí el Chelo me llamó no más para ver si le compraba unas cosas”. Si en la inversa o como contrapartida de esto tenemos un guardia municipal que declara de manera completa, que señala que recibe una alerta de su central municipal, que llega al lugar de los hechos y por uno de los costados, que es justamente el costado por donde está la fuerza, ve a dos sujetos o a dos personas cargando especies en un triciclo y que con lo que tenían cargado en el triciclo, al ver su presencia, se dan a la fuga hasta chocar con el triciclo con un muro que sufre daños, tal como se vio en la evidencia fotográfica, que uno de ellos salta el muro, quien es el más alto, y uno de ellos, que es la acusada, queda en el lugar de la detención sin lograr huir. Y eso, al mismo tiempo, se corrobora por el personal policial que llega al procedimiento y se

corroborar con la evidencia fotográfica que está presentada en juicio, que da cuenta de la veracidad de la declaración del guardia municipal, entonces no queda más que analizar los presupuestos materiales del delito y ver y establecer cómo estos están relacionados con la participación de la acusada y en ese orden de ideas, tanto el personal policial como el guardia municipal han señalado que por uno de los costados de este local, que es de esquina, había una cortina que estaba forzada y vimos en la fotografía cómo había una cortina que se encontraba a media altura. De la misma manera, la víctima junto con el guardia municipal, reconocieron la ventana y particularmente la víctima, que se encuentra quebrada, que tiene un orificio por el cual tiene que haber entrado alguien para sacar la especie, porque las máximas de la experiencia nos dicen que tienen que haber entrado para sacar la especie porque la víctima reconoció las especies como suyas, la víctima mencionó que esas especies eran efectivamente de su propiedad, por lo tanto, si eso lo unimos, como ha mencionado a la declaración del guardia municipal, que no dice que uno de ellos huye, sino que dice que ambos huyen con el triciclo, y ahí puede haber una pequeña discrepancia en orden a lo que recuerden los funcionarios policiales que dijo el guardia municipal o no o si huyeron empujando el carro, con el carro manejando, la verdad que no podrían los dos haber manejado el carro si tiene un solo asiento, el hecho concreto que el guardia municipal dice que los dos que estaban cargando especies en el carro, huyen con el carro hasta chocar con una pandereta de un domicilio. Si uno entonces analiza eso, ese antecedente tan concreto y tan verídico, entonces uno nuevamente tiene que tomar en consideración el testimonio de la acusada y el testimonio de la acusada tiene que ser valorado si renuncia a su derecho a guardar silencio, tiene que haber una valoración de su testimonio y lo más relevante de una valoración de este testimonio es que se contrapone con la versión entregada por el guardia municipal. Se contrapone porque la acusada dice “yo me quedé ahí apenas me dijeron, apenas vi el personal policial, yo me quedé ahí, no hice nada y levanté las manos”. Eso el funcionario municipal lo niega categóricamente. ¿Por qué además hay que hacer esta valoración? Porque tanto el guardia municipal como los dos funcionarios policiales señalan que el carro fue encontrado chocado en esta pandereta aproximadamente a unos 30 metros de distancia del local comercial, por lo tanto es falsa la declaración de la acusada en orden a señalar que ella se quedó ahí en el local comercial y que no hizo nada más. Ese fue el lugar de la detención, la pandereta que queda en Blanco Encalada 065, ese es el lugar donde se encontraba la acusada, ese es el lugar donde es detenida por el guardia municipal, ese es el lugar donde están las especies recuperadas de propiedad de la víctima. Ese es el lugar donde queda abandonado el triciclo que utilizaron para poder transportar las especies robadas. Si la imputada pesa 48 kilos, 45 kilos o 50 kilos, la verdad es que tiene poca relevancia porque en lo concreto eran dos sujetos los que trasladaron posteriormente en el carro. Decir que si las especies pesan 100 kilos, 80 kilos, incluso si pesaran 200 kilos, trasladadas en un vehículo que tiene ruedas, no están diciendo que la imputada se echó todo al hombro, que se cargó la espalda y arrancó con 100 kilos de especies. No, lo concreto aquí en esto es que trasladaron las cosas en un carro y por lo tanto si tienen un local comercial ajeno a la acusada, este local comercial tiene forzada la cortina metálica y tiene un vidrio quebrado para el ingreso de este local comercial, se sacaron especies, estas especies fueron cargadas en un triciclo, con estas especies huye la acusada junto al segundo sujeto que la acompañaba y es detenida con las especies en su poder a 30 metros de distancia, están frente a un delito de robo con fuerza en las cosas en lugar no habitado en el cual la acusada tiene participación en calidad autora, el delito se encuentra en grado consumado y al tenor de aquello solicita que este Tribunal dicte veredicto condenatorio.

Que la **defensa**, en su **alegato de clausura**, indicó que manteniendo la solicitud de absolución, este juicio se basó primordialmente en lo declarado por el funcionario municipal, don Gerson Cáceres, pues quedó claro que él fue el primero en llegar al lugar donde resultó detenido a su representada, el problema con él, es que siendo la única y principal

fuentes de información no tienen certeza ni claridad sobre lo que realmente vio. Luego de seis meses primero indica que habría visto a dos sujetos cargando especies en un triciclo. Sin embargo, el mismo día de los hechos, con la claridad que eso implica, le manifestó a Carabineros que al realizar una ronda se percata que por el costado del local estaban en un triciclo de color azul con especies dos individuos. Y esto no es baladí primero, porque también fue lo que indican los funcionarios policiales, don Luis López indicó que el funcionario municipal después de recibir la información por radio de la central municipal llegó al lugar y los individuos habrían emprendido fuga arriba del triciclo. Lo mismo indica don Eduardo Bustamante, que no está de más decir, ninguno de ellos vio nada respecto a la comisión del ilícito que se pretende acreditar por la fiscalía. Claramente es conveniente la declaración del funcionario municipal en orden a hoy día intentar precisar después de seis meses teniendo en consideración que no se acordaba ni siquiera de cuándo pasó esto ni la hora precisa, dar más detalles ciertos, respecto a lo que finalmente vio ese día y lo que realmente pasó naturalmente se va a contraponer a lo que finalmente vio ese día y lo que realmente pasó. Naturalmente se va a contraponer a lo que su representada va a plantear, por supuesto, si no, no estarían en un juicio oral el día de hoy, pero lo que no puede pasar jamás es que entre la propia prueba de la fiscalía existan estas contraposiciones. Porque funcionarios policiales dicen que habrían escuchado una cosa de la única fuente de información y la única fuente de información refiere otra cosa. Lo que sí pudieron establecer los funcionarios policiales fue que al llegar al sitio del suceso, una vez revisado además claro está las especies encontradas en el triciclo, no encuentran nada más de interés criminalístico ni mucho menos alguna herramienta o algo que hayan realizado la acción de daños a la propiedad que pudieron divisar. Por ejemplo, la cortina, la misma víctima refiere que esa cortina había estado cerrada con candados debidamente cerrados, necesitan al menos una fuerza extrema para con sus propias manos realizarlo o una herramienta que le permita aquello. Y si el funcionario policial llegó al sitio del suceso al momento que ellos estaban supuestamente realizando la acción que refirió el día de hoy pero que no fue la que declaró, no vio si las especies quedaron en el lugar, o sea, que apareciera que llegaron, abrieron, se devolvieron, guardaron las cosas, volvieron y todo eso pasó mientras se generaba una denuncia al respecto. El Estado con los recursos que tiene uno espera que exista una prueba, al menos, del origen de esta situación. Se refirió, de forma bastante concreta, que él habría recibido del una llamada de la central, es decir, alguien habría advertido esa acción. ¿Quién? No sabemos. Alguien habría denunciado esa acción. ¿Quién? No sabemos. Alguien habría cierto informado y estado comunicando en tiempo real, según lo que refiere el funcionario, que se estaba ejecutando un robo en el lugar. ¿Quién? No sabemos. Y eso es lo que uno espera, en definitiva, del Estado, más allá si tenemos una persona privada de libertad, con la medida de seguridad respectiva, en un juicio donde le están pidiendo una pena de cárcel y no puede determinar a cuánto metro estaba de un lugar a otro, eso es lo esperable del Estado y no es lo que pasó hoy día. También existen dos versiones respecto a la forma en que se desplaza y también es importante, porque su representada manifiesta que ella se encontró mientras se volvía de un carrete como lo manifestó con este tal Chelo y que éste le habría mostrado especies que tenían este carro y ahí al acercarse llega este funcionario y luego el funcionario dice “no, ambos iban empujando esto, a mano limpia” y después dice “no, que iban, claro, empujando uno de cada lado, a pie, corriendo”. Los funcionarios policiales dicen que no, que él le manifestó que se habrían subido al carro. Claro, uno manejando, incluso uno se aventuró, un funcionario, Luis a decir “no, la otra persona que escapó fue el que iba manejando”. Claro, su representada entonces iba arriba del carro con la especie que pesa más de 100 kilos, según refirió incluso también la víctima y tiene bastante lógica, si todos pudieron advertir que se trataban de cajas, cajas de leche y de otras cuestiones que al menos pesan un kilo cada una. Por lo tanto también es importante aquello, es muy importante porque en definitiva va a querer demostrar o manifestar ello si es físicamente posible realizar toda la acción que se le está

imputando a su representada o no. ¿Y por qué todo esto no es baladí? Porque el derecho penal requiere precisión. El tipo penal requiere la adecuación fáctica en el precepto normativo, una cuestión básica y naturalmente la acción de sustraer es muy distinta a la de simplemente estar. La opción de cargar especies es muy distinta a estar cerca o en el lugar donde hay una especie. La acción de querer ingresar un lugar con la debida fuerza es muy distinta a ingresar un lugar que eventualmente podía haber estado abierto. Y son hipótesis, hipótesis que dan vuelta respecto a las dudas razonables que puede haber dejado la prueba el día de hoy el Ministerio Público. Pero lo que no pueden hipotetizar en el alegato final para intentar hacer concurrente a la fuerza la circunstancia fáctica del tipo penal es lo que la fiscalía está pretendiendo enviar y por esas circunstancias cree que no quedó debidamente acreditada la participación de su representada en el delito que se pretende hoy día por la fiscalía acreditar.

CUARTO: *Declaración de la acusada como medio de defensa y palabras finales.* Advertida de sus derechos, la acusada **Vitalia Dayana Menaique Tilleria** ejerció su derecho a declarar como medio de defensa, constando ésta de modo fiel conforme al artículo 39 del Código Procesal Penal, señalando que ese día andaba carreteando, cuando llegó al lugar de los hechos se encontró con Chelo, lo conoce de la calle, le dijo que viera las especies que tenía, que podía comprar, ella se acercó y cuando se acercó, llegó funcionario de la Municipalidad, por tanto ella salió corriendo, se detuvo para levantar la mano y decir que no era cómplice del delito pero aun así la detuvieron, la detuvieron, ella siempre declarando que nunca fue la cómplice del delito.

A las preguntas del Ministerio Público, indicó que fue detenida, no recuerda el día, pero fue el año pasado, era verano, oyó los hechos por los cuales fue acusada, fue el 18 de julio, no es verano, no está confundida con otro hecho, ese día se encontró con Chelo, él andaba en un triciclo, claramente, cuando ella vio a Chelo, el triciclo del local comercial no tiene idea a cuánto estaba, a ella le detuvo un guardia municipal, no recuerda el nombre de la calle, ella ha vivido en Quilicura toda su vida, tiene 22 años, ese día estaba con jeans, con polerón, jeans celestes, no sabe el color del polerón pero no era claro, en esa época también usaba el pelo corto como ahora, hace bastantes años, si ella viera fotos de la detenida podría reconocerse. A la exhibición de **otros medios de prueba número 1, foto N° 1** esas son sus vestimentas, es ella, se las sacaron en la Comisaría, sus ropas son pantalones celeste claro y polerón gris, zapatillas azules. **N° 2** es ella, le sacaron estas fotos el día que la detuvieron. Chelo salió corriendo ese día, tomó fuga por unas casas más adelante que habían, por lo que recuerda, le dijo al funcionario de Municipalidad y Carabineros que la persona que salió huyendo salió por unas casas más adelante, que lo esposaran a él porque se estaban equivocando con ella, no tiene idea a qué distancia estaban esas casas, es de donde la detuvieron a ella estaban esas casas, como a 2 metros.

A las preguntas de la defensa, indicó que el Chelo salió corriendo cuando la detuvieron, el triciclo fue detenido por Municipalidad, el Chelo tomó fuga, lo hizo corriendo, dejando el triciclo de lado con ella, cuando él salió corriendo, no vio que llevara algo entre sus manos, sólo salió corriendo, no se fijó si llevaba algo en sus manos. Ella pesa 48 kilos.

A una consulta aclaratoria del Tribunal, indicó que cuando el Chelo salió corriendo, dejó el triciclo con ella, eso, lo dejó al lado de ella, él salió corriendo y ella se quedó detenida y al lado el triciclo.

En la etapa procesal pertinente, la acusada no hizo uso de sus palabras finales.

QUINTO: *Convenciones probatorias.* Que según consta del auto de apertura de juicio oral, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

SEXTO: *Prueba incorporada durante el juicio oral.* Que, a fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación fiscal y la participación de la acusada en ellos, la fiscalía incorporó durante la audiencia de juicio oral, los siguientes medios de prueba:

Testimonial:

- 1.- **Hernán Mauricio Martiz Campodónico** –víctima-.
- 2.- **Gerson Gabriel Cáceres Pinto** -inspector municipal-.
- 3.- **Luis Alberto López Cayupan** –funcionario de Carabineros-.
- 4.- **Eduardo Bustamante Mondaca** –funcionario de Carabineros-.

Otros medios de prueba:

- 1.- **Set fotográfico compuesto de 2 fotografías** que muestran vestimentas de la acusada.
- 2.- **Set fotográfico de 7 fotografías de sitio del suceso**, triciclo y especies robadas y recuperadas.

Que la defensa de la acusada hizo suya la prueba del Ministerio Público y no presentó prueba propia.

Que todos estos medios probatorios se valorarán en considerando octavo.

SÉPTIMO: Hechos acreditados. Tal cual se adelantó en el veredicto, de la prueba rendida por la fiscalía durante el juicio oral -enumeradas en el considerando previo-, valorada conforme lo dispone el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados; a juicio de este Tribunal, se pudo establecer los siguientes hechos:

“El día 18 de julio de 2024, siendo aproximadamente las 03:00 de la madrugada, **Vitalia Dayana Menaique Tilleria**, previamente concertada con un segundo sujeto no identificado, ingresaron mediante forzamiento de la cortina metálica al local comercial de nombre “Santa Rebeca”, ubicado en la intersección de avenida San Martín con calle Blanco Encalada, comuna de Quilicura, sustrayendo desde su interior mercaderías consistentes en bebidas, leches, productos congelados y bebidas energéticas, las cuales cargaron en un triciclo, dándose a la fuga, siendo posteriormente detenida por personal municipal”. Abba

Que los hechos precedentemente consignados, configuran para este Tribunal, el delito de **robo con fuerza en lugar no habitado**, previsto y sancionado en el artículos 442 del Código Penal, en grado de **consumado**, correspondiéndole a la acusada participación en calidad de **autora**, conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

OCTAVO: Elementos típicos y valoración de la prueba. Que para que se configure la faz objetiva del delito de **robo con fuerza en lugar no habitado** por el cual el Ministerio Público presentó acusación, se debe indicar en forma previa que dicho delito se encuentra previsto en el artículo 442, en relación con lo dispuesto en el artículo 432 del Código Penal, debiendo concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento consistente en la apropiación de especie mueble ajena; b) con ánimo de lucro, c) sin la voluntad de su dueño, d) que la conducta se lleve a cabo en un lugar no habitado y e) que la apropiación se realice por alguna de las siguientes circunstancias: 1.º Escalamiento ; 2.º Fractura de puertas interiores, armarios, arcas u otra clase de muebles u objetos cerrados o sellados; 3.º Haber hecho uso de llaves falsas, o verdadera que se hubiere sustraído, de ganzúas u otros instrumentos semejantes para entrar en el lugar del robo o *abrir los muebles cerrados*. A su vez el artículo 440 del Código Penal define qué es lo que debe entenderse por “escalamiento”, señalando que lo hay cuando se entra por vía no destinada al efecto, por forado o con rompimiento de pared o techos, o fractura de puertas o ventanas. No debe perderse de vista, como criterio interpretativo que se trata de un delito cuyo bien jurídico protegido de manera directa en esta figura penal, es la propiedad.

Cabe consignar en este apartado que, tal como se refirió en el veredicto de fecha 4 de febrero del año en curso, el Tribunal, analizando y ponderando toda la prueba producida por el Ministerio Público, conforme lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, estimó que se logró acreditar la existencia de los hechos constitutivos del delito por el que se acusó a **Vitalia Menaique Tilleria** y su participación en él, conforme al artículo 340 del Código Procesal Penal, esto es, más allá de toda duda razonable.

Que por otra parte, **analizada la declaración de la acusada** prestada como medio de defensa, ella no desconoce la circunstancia de su detención esa madrugada por parte de un funcionario municipal y el hecho que había un carrito o triciclo cargado de mercaderías al lado de ella, sólo que se desligó de toda responsabilidad en el hecho acaecido, achacándosela completamente a un sujeto apodado Chelo, quien supuestamente esa noche o madrugada habría estado con ese carro con mercaderías más lejos del local comercial, llamándola para ofrecerle si quería comprar, por lo que se acercó y en dicha circunstancia el funcionario municipal habría llegado, dándose Chelo a la fuga y ella quedándose parada en el lugar a un costado del carro indicándole al funcionario que no era cómplice de ningún delito, siendo detenida de todos modos, siendo esa su declaración previa a la etapa de rendición de prueba.

Que la prueba de cargo incorporada en juicio, esto es, la testimonial del dueño del local afectado don **Hernán Mauricio Martiz Campodónico**, del funcionario municipal que practicó la detención ciudadana de la acusada, don **Gerson Gabriel Cáceres Pinto** y de dos funcionarios de Carabineros, a saber, **Luis Alberto López Cayupan** y **Eduardo Bustamante Mondaca** –quienes llegaron al lugar minutos después de acaecido el hecho, aunado a dos sets fotográficos-, impresionaron a los jueces como veraces, creíbles y concordantes, dando todos ellos razón de sus dichos. Estos deponentes fueron personas que tomaron conocimiento de los sucesos en forma muy próxima, habiendo sido prácticamente testigo presencial del delito el funcionario municipal, siendo quien inició la persecución de dos personas desde el local comercial afectado en un triciclo, hasta lograr la detención de una de ellas alrededor de 30 metros después, arribando posteriormente al lugar -derivados por un comunicado de Cenco- los funcionarios de Carabineros, siendo alertado en dicha oportunidad también el dueño del local afectado, todo ellos aunado a 2 sets de fotografías, con lo cual el Tribunal consideró que la versión de la imputada no tuvo asidero en absoluto, dado lo concordantes que resultaron sus relatos, elementos probatorios que se analizarán a continuación.

Que en cuanto a la fecha y hora de los acontecimientos, se acreditó que fue el día 18 de julio de 2024, por haberlo indicado así en forma coincidente los funcionarios de Carabineros Luis Alberto López Cayupan y Eduardo Bustamante Mondaca. Si bien la víctima no recordaba la fecha exacta -más que decir que fue el año pasado-, del mismo modo que el funcionario municipal Gerson Gabriel Cáceres Pinto, este último indicó que prestó declaración ante Carabineros por estos hechos el mismo día de su ocurrencia, quedando así en evidencia que fue el 18 de julio del 2024 –en virtud de un ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal efectuado por la defensa-, no existiendo ningún tipo de controversia al respecto. En cuanto a la hora, fue de madrugada, habiendo manifestado el ofendido que sucedió alrededor de las 2 o 3 de la madrugada –el funcionario municipal no recordaba ni fecha ni hora-, habiendo aportado con mayor precisión estos antecedentes los funcionarios de Carabineros, en el sentido de haber referido ambos que recibieron el comunicado radial alertando sobre la detención ciudadana alrededor de las 3:30 horas, llegando al lugar a las 3:50 horas, habiendo precisado el funcionario Luis López que el municipal dijo que la detuvo a las 3:18, por lo cual se infiere que el delito habría sucedido alrededor de las 3:00 de la madrugada, conteste con lo señalado en la acusación.

En relación al lugar afectado, todos los deponentes indicaron que se trataba de un local comercial, varios de ellos señalando que se llamaba “Santa Rebeca” de la comuna de Quilicura, manifestando la víctima Hernán Mauricio Martiz Campodónico –el propietario- que era un local de abarrotes. Al respecto, el Tribunal pudo apreciar en otros medios de prueba número 2 –set de 7 fotografías- el cual fue exhibido en su totalidad al ofendido y a Luis Alberto López Cayupan y algunas fotografías al guardia municipal, que efectivamente se trataba de un local comercial llamado “Santa Rebeca”, pintado prácticamente de azul y con los respectivos logotipos de distintas marcas. Es decir, inequívocamente se trataba de un local comercial tipo almacén. En cuanto a su ubicación, todos refirieron que quedaba en una

intersección de calles San Martín con Blanco Encalada, la única persona que erró al respecto fue el funcionario municipal Gerson Gabriel Cáceres Pinto, ya que se confundió, señalando Guardia Marina en vez de Blanco Encalada, pero dado el relato de los restantes deponentes y fotos incorporadas, al Tribunal no le cupo ninguna duda que se trataba de Blanco Encalada, incluso habiendo practicado en esa misma arteria la detención de la persona, habiendo sido así una simple equivocación por parte del funcionario municipal. Cabe indicar que todos los relatos fueron contestes entre sí en juicio, habiéndose advertido sólo contradicciones y únicamente por parte de Gerson Gabriel Cáceres Pinto, esto es, la anteriormente referida y otra que se analizará posteriormente y que la defensa la alegó, pero a juicio del Tribunal dicha contradicción no introdujo ninguna duda razonable en cuanto a la dinámica de los hechos del modo descrito en la acusación fiscal. Lo relevante es que se trataba de un local comercial, ubicado en la intersección de calles San Martín con Blanco Encalada, comuna de Quilicura, con lo cual lógicamente estaríamos frente a un lugar no habitado.

Que comenzando con el análisis de los presupuestos fácticos, en relación a haberse empleado **fuerza en las cosas**, contamos con el testimonio de **Gerson Gabriel Cáceres Pinto**, quien indicó –en lo pertinente- que la entrada principal del local era por calle San Martín, Guardia Marina es la calle que está al lado, habían unas cortinas metálicas que están cerradas, porque no se ocupan para nada, solamente están cerradas y por ahí forzaron y por ahí estaban sacando las cosas, cuando él venía por calle San Martín no se veía nada y cuando dobló por Guardia Marina los vio. A la exhibición de **otros medios de prueba número 2, foto N° 1** es la distribuidora, la parte delantera pegada al lado de la bencinera, es la vista por calle San Martín, el frontis, donde se tienen a las personas que van a comprar, en ese lado no había signos de fuerza. **N° 3** es calle Guardia Marina, esas son las cortinas que no se ocupan, no sabe si en el día se usan para cargar y descargar mercadería pero ellos forzaron, está por Guardia Marina, no por la entrada principal, el triciclo era azul o celeste.

En forma concordante con el anterior, el ofendido **Hernán Mauricio Martiz Campodónico** expuso que en la madrugada tipo 2 o 3 de la mañana, supo porque lo llamaron de Paz Ciudadana, le dijeron que al local se habían metido a robar, rompieron el local, persianas, ventanas y sustrajeron mercadería, por el local hay ventanales de seguridad, hicieron una palanca, entraron y había un ventanal de vidrio, también lo rompieron y entraron. A la **exhibición de otros medios de prueba número 2, foto N° 1** es el local, esa calle es San Martín, es la fachada que da hacia calle San Martín, es el frontis. **N° 2** es el costado de Blanco Encalada, su local comercial. **N° 3** lo que pasó, ahí están los daños, por ahí ingresaron, la persiana que levantaron y por ese estaba roto el ventanal, que rompieron. Indicó que en las fotos había una persiana que levantaron, usaba candado, esos candados estaban cerrados, los rompieron.

También declaró **Luis Alberto López Cayupan**, quien señaló que se hizo un set fotográfico, el lugar donde quedó el carro incrustado del local comercial afectado calcula que estaba a 30 metros, en la esquina, el local era azul, era una distribuidora “Santa Rebeca”, está por San Martín, dejó fijación fotografía del local, del frontis y del costado por donde ingresaron los individuos. A la exhibición de **otros medios de prueba número 2, foto N° 1** es la distribuidora Santa Rebeca, que manifestó, esa foto está sacada por calle San Martín, es el frontis del local. **N° 2** está tomada por el costado, la intersección de San Martín con Blanco Encalada. **N° 3** por el costado de la distribuidora, por Blanco Encalada, las cortinas metálicas de color rojo por donde ingresaron los individuos. Indicó que cuando llegaron al sitio del suceso, encontraron entre lo incautado el triciclo azul, también la mercadería, también fueron a verificar los daños de la propiedad, no se encontró con qué habrían fracturado, nada, no se encontraron herramientas para haber fracturado el candado o haber quebrado el vidrio. Respecto de los candados, no se encontraron en el lugar, por eso no se fotografiaron.

Que de estos testimonios y las fotos exhibidas a estos tres deponentes, se puede inferir que el local afectado se encontraba en una intersección o esquina, contando con las típicas rejas metálicas que cubren ventanas y puertas, que según el relato de la víctima, del funcionario municipal y del carabinero referido, la ventana del lado que daba a calle Blanco Encalada –que el funcionario municipal la nombraba como Guardia Marina- estaba fracturada, tanto la cortina metálica como el vidrio y que el Tribunal pudo apreciar en la respectiva fotografía N° 3, pudiendo apreciarse claramente que la cortina metálica que protegía a esa ventana estaba como sacada de su base. Al efecto, la víctima explicó que primero habrían hecho palanca a la cortina metálica de esa ventana y después fracturado el vidrio, habiendo referido que él tenía con candados cerrados dicha cortina y que ya no estaban. Que de este modo al Tribunal no le cupo ninguna duda en cuanto a que la vía de ingreso al local afectado fue mediante el escalamiento mediante fractura de todas las protecciones de una ventana, cumpliéndose así con uno de los elementos de los presupuestos fácticos del tipo penal, por cuanto ello implica, entre una de las hipótesis, ingresar por vía no destinada al efecto, de este modo se ingresó al interior de un local comercial por una vía de ingreso no destinada al efecto, específicamente por fractura de ventana, acreditándose de este modo la utilización de fuerza como exige la norma.

En relación al punto anterior, la defensa cuestionó incluso este elemento, al señalar que ninguno de los funcionarios encontró el objeto utilizado o los candados que fueron fracturados, ya sea en poder de su representada o que lo portase el individuo que se dio a la fuga. Al efecto, dicho argumento no introduce alguna duda razonable para considerar que la vía de ingreso a la propiedad no fuese del modo descrito, por cuanto la foto pertinente habla por sí sola, los funcionarios que participaron de este procedimiento –al menos dos de ellos- dieron cuenta de manera conteste acerca del modo de ingreso al local afectado y la persona a cargo del resguardo de éste, su dueño, fue claro en referir que tenía cortinas metálicas y candados cerrados, incluso habiendo tenido que pagar \$200.000 por todos estos arreglos. El hecho que el objeto utilizado para hacer palanca y fracturar la cortina metálica no haya sido habido –o los candados-, se puede explicar por ejemplo, porque al fracturar inicialmente por parte de los sujetos los elementos de protección de la ventana, perfectamente podrían haberlos botado en algún arbusto o debajo de un vehículo en forma previa al ingreso al local para así no despertar sospechas o que el mismo sujeto que saltó la pandereta y escapó los haya llevado consigo en alguna de sus vestimentas –hay que recordar que esto pasó en invierno y de madrugada, en donde se suele llevar más ropas-, por lo que dicha circunstancia en absoluto introduce alguna duda razonable en el Tribunal acerca de la vía de ingreso –o por qué a la acusada no se le encontró con algún elemento de esta índole-.

Que en cuanto al presupuesto fáctico de **cosa mueble y ajena**, el funcionario municipal que llegó al sitio del suceso –señalando que lo hizo por una alerta de su central-, don Gerson Gabriel Cáceres Pinto, señaló que cuando vio el local afectado por el lado de Guardia Marina –que en realidad era Blanco Encalada, según ya se razonó-, ambos sujetos comenzaron a huir desde el local con un triciclo, finalmente chocando con un muro alrededor de 30 o 50 metros más allá, saltando dicha pandereta uno de los sujetos, no pudiendo hacerlo el otro, siendo detenido –señalando que era una mujer-, viendo las especies sustraídas al interior de este triciclo, las que reconoció en **otros medios de prueba número 2, foto N° 4** el triciclo donde cargaban las cosas, ahí está el daño que le hicieron al muro perimetral, el triciclo quedó calzado, no lo pudieron mover más. En forma conteste el ofendido **Hernán Mauricio Martiz Campodónico** indicó que sustrajeron desde su local leche, congelados, energéticas, bebidas, él avaluó las especies en 300.000 pesos aproximadamente, las que reconoció en **otros medios de prueba número 2, foto N° 4** el carro con el que andaban aquellos o ella, donde se llevaron las especies, andaban en ese carro, él no vio ese carro en el lugar, en los alrededores del local comercial reconoce esa pared, está hacia Blanco Encalada, reconoce esa pared, de su local está como a una o dos cuadras, no más allá. **N° 5** el mismo carro en el que andaban, esa muralla no la reconoce. **N° 6** la mercadería

que se llevaron, esos son jugos bombilla, leches, los congelados, energéticas, bebidas, también jugo néctar y no sabe si hay otras cosas atrás, esas son las especies que le robaron ese día. N° 7 ahí está, se agregan las bebidas y más néctar. En el mismo sentido **Luis Alberto López Cayupan** indicó que vio el triciclo, estaba estacionado frente al número 065 de Blanco Encalada donde habían chocado la pandereta, se hizo un set fotográfico, el lugar donde quedó el carro incrustado del local comercial afectado calcula que estaba a 30 metros, en la esquina, el local era azul, era una distribuidora “Santa Rebeca”, reconociendo el testigo en **otros medios de prueba número 2**, foto **N° 4** triciclo donde se movilizaban los sujetos, está sacada por Blanco Encalada frente al número 065. **N° 5** triciclo que manifestó, está sacada en la unidad, una vez que descargaron las especies. **N° 6** las especies que sustrajeron, cajas de leche, congelados, energéticas. **N° 7** también, lo mismo, lo que habían sustraído. Finalmente el deponente **Eduardo Bustamante Mondaca** indicó que cuando llegaron al lugar el funcionario municipal dijo que huyeron junto con el triciclo, señaló que se subieron con el triciclo y colisionaron con la muralla a esa altura. En el triciclo había especies, congelados, bebidas, energéticas y leches.

De las declaraciones anteriores se puede desprender que la descripción de las especies que habrían sido sacadas desde el local comercial y trasladadas en un carrito o triciclo, según lo señalaron estos cuatro testigos y que además el Tribunal las pudo apreciar en las respectivas fotografías, fueron cajas de leche, bebidas, energéticas, productos congelados, jugos, todo lo cual corresponden claramente a la clasificación de cosas muebles, cuestión que no reviste necesidad de mayor análisis, por tratarse de elementos que usualmente se venden en locales comerciales de tipo almacén .

Que en relación a ser cosa ajena, está dado por el reconocimiento que hizo la víctima de tales especies en la unidad policial, habiendo manifestado el ofendido que cuando llegó al local después de que le avisaron, estaba todo roto, revuelto cuando llegó, las especies no estaban ahí, después se fue a Carabineros a recuperar las especies, estaban en una sala, no le dieron información de lo que pasó, cuando le llamaron le dijeron que habían entrado al local, que si podía ir al local, de ahí le dijeron que fuera rápidamente a Carabineros a hacer la denuncia y recuperar las especies, por lo cual se desprende la ajenidad de todas estas especies en relación a los dos sujetos que las habían sacado en forma previa a la llegada del funcionario municipal.

En cuanto al **ánimo de lucro**, todos los testigos refirieron cuáles fueron las especies sustraídas, incluso habiendo manifestado la víctima que toda esta mercadería pesaba alrededor de 100 kilos y que lo avaluó en \$300.000, pudiendo así apreciarse por el Tribunal que tales especies y que figuraban en las fotos N° 6 y 7 del segundo set, se trataba de mercadería, la cual era de considerable valor y fácil de ser reducidas, lo cual conlleva implícitamente a presumir que las personas que las sustrajeron no tenían otra intención más que de acrecentar su patrimonio, por lo que se cumple también con este elemento del tipo penal.

Que en relación a que dicha apropiación haya sido **sin la voluntad de su dueño**, está dado porque la víctima declaró que sufrió por este hecho en horas de la madrugada, que era dueño de este local comercial y que la ventana por la cual habían ingresado tenía la cortina metálica fracturada —explicó que con algún elemento hicieron palanca- y los candados habían estado cerrados, además de haberse fracturado el vidrio de ese ventanal —o ventana-.

Lo anterior lleva a deducir inequívocamente que si dos personas —se indica “dos”, porque eso fue lo que observó el funcionario municipal, según se analizará en el considerando relativo a la participación- burlaron las medidas de seguridad de un local comercial, rompiendo los candados, haciendo palanca a la cortina metálica y además quebrando el vidrio de una de las ventanas, lógicamente la víctima no consintió en que los individuos ingresaran a su

propiedad y les regalara dichas cajas de mercadería, por lo que se deduce por lógica que la apropiación fue sin la voluntad de su legítimo dueño.

Que en relación al elemento del tipo de que haya ocurrido en un **lugar no habitado**, conforme a las probanzas producidas en juicio y en cuanto a la naturaleza del lugar afectado, éste claramente se trataba de un local comercial, se pudo apreciar en las respectivas fotografías e incluso uno de los funcionarios señaló que era una distribuidora grande conocida del sector –llamada “Santa Rebeca”-, cuestión no controvertida en absoluto, tratándose así de un lugar no habitado.

Que finalmente, en relación al presupuesto fáctico de la **apropiación**, tomando en cuenta los relatos de los cuatros deponentes ya transcritos en párrafos previos –que no se expondrán nuevamente a objeto de evitar reiteraciones- y analizando tales declaraciones, se considera que el funcionario municipal arribó al sitio del suceso por derivación de su central, pudiendo observar este triciclo o carrito conducido o empujado por dos personas –cuestión que también refirieron los funcionarios de Carabineros-, por lo que salió en su persecución, finalmente deteniéndose más allá debido a que dicho triciclo chocó con un muro, pudiendo retener a una sola persona y llegando alrededor de 20 minutos después Carabineros al lugar, tratando de ubicar a la víctima en ese periodo, despertando a los vecinos, etc. Todos los deponentes fueron contestes en referir que las especies estaban en este carrito o triciclo, incluso habiéndose tomado las fotos de las especies en la Comisaría, siendo recuperadas en su totalidad por la víctima, según sus dichos. Se considera que la apropiación se consumó, por cuanto el funcionario municipal indicó que la distancia entre el local afectado y el lugar en donde chocó el triciclo era de 30 a 50 metros, señalando Luis López que fue a 30 metros e indicando Eduardo Bustamante que 20 o 30 metros, habiendo coincidido ambos funcionarios de Carabineros en señalar que ello sucedió en Blanco Encalada frente al número 065. En virtud de lo anterior, se consideró que el carro con el cual se transportaba la mercadería del local afectado chocó aproximadamente 30 metros más allá –al poniente, según dichos de Eduardo Bustamante-, por lo que a todas luces tales especies que se encontraban al interior del local comercial de propiedad de la víctima fueron sacadas desde la ventana fracturada y trasladadas 30 metros más allá en dirección al poniente, lo cual constituye una apropiación o sustracción de especies, consumada.

Que así las cosas, se cumplieron todos los elementos del tipo penal del delito de **robo con fuerza efectuado en lugar no habitado**, bajo la modalidad de **escalamiento**, toda vez que ha resultado acreditado que dos sujetos ingresaron a un local comercial, fracturando las protecciones de una de su ventanas e introduciéndose al interior de éste con el propósito de sustraer especies muebles y ajenas, contra la voluntad de su dueño -lo cual revela un ánimo apropiatorio con fines de lucro-, logrando su propósito ya que sacaron las especies fuera de los límites de la propiedad, estimándose así que se consumó la apropiación, encontrándose el delito en grado de desarrollo de consumado.

NOVENO: Participación. Que la participación del encartada fue el principal aspecto controvertido por la defensa en juicio, ya habiéndose indicado en motivo anterior cuál fue la versión que indicó la acusada, admitiendo que fue detenida esa noche en circunstancias similares a lo que refirió el funcionario municipal –incluso reconociéndose en las fotos N° 1 y N° 2 de otros medios de prueba, en cuanto a sus vestimentas-, pero que ella no tenía nada que ver con este delito, que solamente se acercó a donde estaba este sujeto apodado Chelo con un triciclo ofreciéndole que comprara mercaderías que llevaba, llegando en esos momentos el funcionario municipal, dándose Chelo a la fuga y quedándose ella en el lugar al lado de este triciclo. Según la prueba rendida, no hubo controversia en absoluto que Gerson Gabriel Cáceres Pinto detuvo o retuvo a la acusada esa noche –detención ciudadana-, siendo entregada a Carabineros posteriormente, quienes practicaron la detención alrededor de las 3:50 horas, siendo trasladada a la unidad policial, identificándose finalmente como Vitalia Menaique Tilleria, es decir, la acusada. En virtud de lo anterior

no existió ningún tipo de dudas ni controversia que la persona que el funcionario municipal detuvo esa madrugada fue la encartada, por lo que a continuación se transcribirán, en lo pertinente, las declaraciones de los deponentes relativo a la participación y se analizará, exponiéndose las razones en el presente considerando de por qué la versión de la imputada no tuvo asidero. Cabe señalar asimismo que la víctima Hernán Mauricio Martiz Campodónico no aportó nada relevante sobre este punto, ya que sólo tuvo información por lo que le contaron –le avisaron cuando ya todo había terminado-, por cuanto refirió que no vio a las personas que le robaron ese día, sólo supo después que Paz Ciudadana le comunicó el robo, en la unidad policial le dijeron quién era el autor del robo, que estaba detenida, nada más, después supo quién era, por nombre y todo pero personalmente no, no la vio, tampoco le dieron el nombre, sólo las características y todo el asunto pero nombre no, no la conocía personalmente.

Así, se consideró lo que señaló **Gerson Gabriel Cáceres Pinto**, quien indicó que en esa época era patrullero de la Municipalidad de Quilicura, era turno nocturno, supo por la central de alarmas, lo despachó a verificar un robo en progreso en calles Guardia Marina con San Martín, llegando vio a 2 personas cargando un triciclo con mercadería con cajas de cosas, de jugo, había un forado en una cortina lateral, al ver la presencia del móvil, las 2 personas se dieron a la fuga por Guardia Marina al poniente, él se acercó con precaución, donde van arrancando, empujando el triciclo chocaron con una casa esquina, le provocaron daño al muro, no pudieron seguir empujando por el muro, él se aproximó y uno saltó hacia la casa, el muro perimetral de la casa, la otra persona trató de hacer lo mismo pero quedó lesionada con un alambre tipo cuchilla en la palma de la mano, herida sangrante, quedó parada ahí, él se bajó del móvil, la otra persona quedó herida por el alambre con cuchilla, fue al lado de él, de ella en realidad, la detuvo, en espera de su apoyo que venía en camino y de personal de Carabineros. Señaló que cuando llegó vio a dos personas cargando el triciclo, estaban los dos en función de poner las cosas en el triciclo, los vio cargando el triciclo, él iba con baliza, ya lo habían divisado, cuando vieron las balizas se dieron a la fuga empujando el triciclo, lo vio a 50 metros o menos, se imagina que esos carros son difíciles de maniobrar, chocaron con el muro perimetral de esa casa y rompieron el muro, le hicieron daño al muro y ahí uno procedió a saltar el mismo muro de la casa, los dos empujaban el carro. En relación al muro perimetral con el cual chocaron era azul, de palmetas de cemento que se van armando, muro perimetral bien conocido, se ensamblan uno a otro, le provocaron daño a ese muro, el carro quedó trancado, como él venía rápido no tuvieron tiempo de sacarlo, uno de ellos saltó el muro no más, desde el local comercial hasta dónde quedó el triciclo eran como 30 o 50 metros más o menos, era como 30 metros cree, las dos personas llegaron a esa distancia desde el local comercial. Carabineros demoró en llegar 20 minutos, después que llegó su apoyo. A la exhibición de **otros medios de prueba número 2, foto N° 4** el triciclo donde cargaban las cosas, ahí está el daño que le hicieron al muro perimetral, el triciclo quedó calzado, no lo pudieron mover más y ahí una persona saltó el muro, era delgado, era calle bien oscura, no vieron si era hombre, mujer o la edad, cuando él vio que ya no podía mover el triciclo y él se acercaba mucho, él saltó el perimetral, la compañera quiso hacer lo mismo, quedó afirmada con el alambre de cuchillo, la mano se hirió y no quiso seguir saltando, se entregó. Manifestó que los sujetos empujaban el carro, no vio que portasen algo en sus manos, uno a cada lado llevaba el carro, se imagina que era pesado, lo llevaban por la vereda, ellos emprendieron la fuga cuando vieron las balizas y alcanzaron a avanzar lo que avanzaron, entonces se imagina que esos carros son difíciles de controlar entonces uno se les giró y se les quedó pegado el carro, cuando lo empujaban iban con sus manos libres. Después que se hizo la detención, sólo se encontró la mercadería y la persona detenida acá en juicio portaba guantes de construcción que son típicos para robos, uno sangrante, en la herida de la palma y el otro lo botó al lado de un arbusto, quedó con un guante puesto con sangre, al momento de la detención tenía un guante. Prestó declaración el mismo día de los hechos, en esa declaración a los funcionarios policiales les dijo que había visto a

los sujetos cargando las especies. Al efectuar la defensa ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción con declaración prestada el 18 julio 2024 ante Carabineros –el testigo lee-: *“momentos que al llegar al frontis del local y al realizar una ronda me percato que por el costado del local estaban en un triciclo de color azul con especies dos individuos”*. La hizo el mismo día que pasaron los hechos.

Por su parte **Luis Alberto López Cayupan** indicó que supo del procedimiento como a las 3:30, les llegó el comunicado por Cenco, le informaron que en San Martín con la intersección de Blanco Encalada, personal municipal mantenía una persona detenida por civiles, fue detenida por un robo en un local comercial, cuando lo recibieron demoraron en llegar como 15 a 20 minutos, se encontraron con personal municipal donde mantenían un carro azul con especies y la persona detenida, el funcionario municipal a cargo era Gerson Cáceres, les dijo que él patrullaba por avenida O'Higgins y su central los derivó a un robo efectuado, fue uno de los primeros en llegar, había 2 individuos, uno alto, uno bajo, uno con polerón gris, jeans celeste y zapatillas azules, al ver la presencia del municipal se subieron al carrito, huyeron 30 metros, perdiendo el control y chocaron con la muralla de Blanco Encalada frente al 065, el de estatura alta subió la pandereta y saltó, el de estatura baja no alcanzó a huir, el municipal dijo “párate ahí” y lo tomó. Vio el triciclo, estaba estacionado frente al número 065 de Blanco Encalada donde habían chocado la pandereta, se hizo un set fotográfico, el lugar donde quedó el carro incrustado del local comercial afectado calcula que estaba a 30 metros, en la esquina, A la exhibición de **otros medios de prueba número 2, foto N° 4** triciclo donde se movilizaban los sujetos, está sacada por Blanco Encalada frente al número 065. Indicó que él se entrevistó con Gerson, él y su jefe de patrulla, les indicó que los sujetos se subieron al carro y huyeron, dijo que el que arrancó iba conduciendo –la defensa le señaló al testigo que había dicho antes que el funcionario municipal les señaló que cuando patrullaba divisó a los 2 individuos-, no dijo eso, dijo que patrullaba en otro sector, por la central que ellos mantienen lo alertaron por el robo y ahí concurrió, dijo que los vio subirse al carro al ver la presencia de él, se subieron al carro y huyeron de ahí. Indicó que en la unidad para identificarla usaron el sistema de identificación de la huella, ella había dicho que era Vitalia Menaique Tilleria, cuando hicieron el cruce con el sistema de huellas correspondía a esa identidad, no recuerda si tenía lesión pero igual se le constató lesiones.

Finalmente **Eduardo Bustamante Mondaca** indicó que supieron a las 3:30 horas aproximadamente, tomaron conocimiento por Cenco, les indicaron que en calle General San Martín con Blanco Encalada había un detenido por civiles, se demoraron en llegar unos 20 minutos aproximadamente, a las 3:50 fue la detención de esta persona, el lugar donde se había cometido un robo era un local comercial de nombre Santa Rebeca, como de abarrotes, distribuidora, había personal de Seguridad Ciudadana, mantenía a una persona de sexo femenino con un triciclo con especies, detenida en calle Blanco Encalada a la altura del número 065, del local robado quedaba a 30 o 20 metros a un costado, el triciclo estaba en la misma calle por Blanco Encalada, al frente chocó con una muralla que se encontraba ahí. Se entrevistaron con el señor Gerson Cáceres Pinto, guardia municipal, dijo que mientras hacía sus labores de patrullero municipal recibió un comunicado de su central de comunicaciones, que en General San Martín había un robo efectuándose en un local comercial, “Santa Rebeca”, al llegar vio que a un costado había un triciclo con 2 personas, una de estatura baja, delgada, tez blanca, vestía polerón gris, jeans celestes, zapatilla azul, y la otra persona era de estatura alta y vestía ropa oscura y aparece ante la presencia de él, estos huyen por Blanco Encalada al poniente, donde chocaron más o menos a la altura del 605 por la muralla y el de estatura alta huyó por la pandereta, quedando el de estatura baja en el lugar, a la cual detuvo, dijo que huyeron junto con el triciclo, señaló que se subieron con el triciclo y colisionaron con la muralla a esa altura. La persona detenida era mujer, sexo femenino, se llamaba Vitalia Menaique

Tilleria, le compararon en la unidad policial su identidad por sistema, fue exitosa su comprobación de identidad, Vitalia no recuerda si tenía alguna lesión.

Que al respecto, cabe señalar tres cuestiones previas. La alegación de la defensa en cuanto a que no se habría encontrado algún tipo de objeto en poder de su representada para fracturar la ventana del local –ya sea afuera del mismo local, o en poder de ella o si llevaba algo en las manos o no el segundo sujeto que se dio a la fuga o qué pasó con los candados-, ya se razonó en motivo anterior respecto de este punto, remitiéndonos a lo señalado para no repetir innecesariamente. En segundo término, cabe indicar que los testigos al hablar de la detenida, en varias oportunidades se referían a él o al sujeto, pero después rectificaban y señalaban ella o la femenina. Lo anterior es debido a que, viendo a la imputada en audiencia de juicio y en las fotos que se le exhibieron del día de la detención por delante y por detrás –estando su rostro cubierto-, ella usa el pelo muy corto e incluso el día de los hechos lo usaba aún más corto, con lo cual es dable pensar que la primera impresión del funcionario municipal al verla o incluso de los Carabineros, siendo de madrugada, es que pudiese haber sido un hombre o sujeto, habiendo sido finalmente identificada en la unidad policial como Vitalia Menaique Tilleria, tratándose lógicamente de una mujer. Por ello es que también el funcionario municipal señaló que el segundo sujeto que huyó no se pudo percatar si era hombre, mujer ni su edad, solamente teniéndose como antecedente, según dichos de la imputada, que se trataba de un sujeto apodado Chelo, desconociéndose mayores antecedentes de esta segunda persona, pero lo relevante es que el funcionario municipal divisó a dos personas cuando llegó al sitio del suceso, produciéndose una persecución. Finalmente como tercer punto, la defensa cuestionó la forma en que el funcionario municipal habría llegado al sitio del suceso, esto es, alertado por su central, pero que quién le habría avisado a la central, si esa persona vio o no el robo, si fue un robo en progreso mientras se avisaba, etc. Al respecto, dadas todas las maniobras efectuadas para forzar el ventanal del local, esto es, fractura de candados, palanca a la cortina metálica y quebrazón de vidrios, es de toda lógica suponer que eso produjo mucho ruido y siendo de madrugada, en una hora que se espera que la mayoría de las personas estén durmiendo, resulta dable pensar que alguna persona que vivía cercana al local y con vista hacia éste tiene que haberse percatado del robo y llamado a Paz Ciudadana para avisar –y en donde en la gran mayoría de los casos los denunciantes por teléfono son reacios a identificarse-, por lo cual no entiende el Tribunal o más bien no vislumbra la importancia del punto alegado, siendo obvio que algún vecino o vecina se percató y avisó a Paz Ciudadana en forma inmediata o muy próxima.

Que habiendo ya aclarado los tres aspectos indicados en párrafo previo, analizando los relatos en lo pertinente a la participación de la acusada, de una simple lectura fluye que los 3 deponentes referidos fueron contestes, pudiendo advertirse como única contradicción en un aspecto sustancial, en cuanto a lo que manifestó Gerson Gabriel Cáceres Pinto el día de los hechos a Carabineros con lo que señaló en juicio, en relación a qué fue lo primero que observó cuando arribó al local –como también en relación a la forma en que habrían empujado o trasladado estos dos sujetos el triciclo, pero este último punto no constituye un aspecto relevante-.

En este sentido fluyó de los relatos que el funcionario municipal recibió el comunicado de su central de la Municipalidad de Quilicura, en cuanto a un robo en progreso en el local ya señalado, concurriendo hasta allá y fue claro en manifestar que por el lado de la entrada principal –que estaba por San Martín- no vio nada pero que al dar la vuelta –era un local de una esquina, según se señaló latamente-vio por el lado de calle Blanco Encalada –el testigo le decía Guardia Marina- a estas dos personas, comenzando la persecución que terminó, según el relato valorado en conjunto de estos 3 deponentes, alrededor de 30 metros más allá por la misma calle Blanco Encalada porque el triciclo chocó, no habiendo controversia sobre el punto físico en donde quedó el triciclo y además la foto pertinente demostraba que

estaba como pegado a una muralla, estando el triciclo de frente a ésta. En juicio el funcionario municipal señaló que lo que vio al llegar al local –por calle Blanco Encalada, que es donde estaba la ventana afectada- es que estos dos sujetos descargaban mercadería y que ellos al verlo, estando él con la baliza encendida, comenzaron a huir en el triciclo, empezando la persecución. Respecto a la forma en que lo manejaban, para el Tribunal ello no resulta un aspecto relevante, haya sido que cada uno lo empujaba con cada mano o sólo uno lo condujese y el otro estando de pasajero, lo cierto es que recordar detalles de esta naturaleza en un hecho que pasó hace más de un año, siendo una dinámica rápida, sería algo difícil de cumplir. Cabe indicar que la propia acusada, quien indicó que toda su vida ha vivido en Quilicura, ignoraba el nombre de la calle en donde estaba el triciclo o a qué distancia estaba del local afectado, por lo cual, estas lagunas mentales o confusiones en las personas son esperables, lo importante es que en aspectos sustanciales estén contestes y considera en el Tribunal que ello sí sucedió en el presente juicio. Tampoco es relevante para el Tribunal la circunstancia de que la mercadería pesaba alrededor de 100 kilos y la acusada 48 kilos, porque llevar ese peso en un carro o triciclo con ruedas y entre dos personas –sobre todo por una segunda persona que según los Carabineros, el funcionario municipal indicó que se trataba de una persona alta o de más altura- es totalmente posible.

Continuando con el análisis, el funcionario municipal explicó una dinámica sumamente detallada de cómo pudieron darse a la fuga estas dos personas una vez que el carro chocó con el muro, explicando que uno saltó hacia el muro perimetral de la casa, la otra persona trató de hacer lo mismo pero quedó lesionada con un alambre tipo cuchilla en la palma de la mano, herida sangrante, quedó parada ahí y la detuvo. De lo anterior, se infiere que el sujeto que se dio a la fuga saltó el muro que se observó en la foto N° 4 y que la acusada intentó hacer lo mismo, pero como éste tendría alambre de púa –“alambre tipo cuchilla”, como dijo el deponente-, se lesionó la mano y no pudo arrancar, siendo retenida por él. También señaló este testigo que ella llevaba unos guantes, habiendo lanzado uno hacia un arbusto y el que quedó en la mano lesionada quedó en su mano e incluso estaba sangrante. Si bien en juicio no se incautaron guantes ni se les tomó fotografías y los funcionarios indicaron que no recordaban si la detenida se encontraba lesionada –señalando uno de ellos que sí se le constató lesiones, lo cual evidentemente forma parte del protocolo policial-, no incorporándose dicho DAU, todo ello se debe a que tales elementos no forman parte del delito y si el Ministerio Público hubiese anticipado la versión –un tanto burda, considera el Tribunal- que iba a proporcionar la acusada en audiencia de juicio –ignorándose si dio esta misma versión en forma previa-, lógicamente podría haber incorporado como prueba tales elementos o incautado los guantes, pero ello no introduce ninguna duda razonable acerca de la veracidad del relato del funcionario municipal.

Respecto de la detención propiamente tal de la acusada, los Carabineros la indicaron de manera más general, ya que Luis López dijo que el funcionario refirió que perdiendo el control –del carro- y chocaron con la muralla de Blanco Encalada frente al 065, el de estatura alta subió la pandereta y saltó, el de estatura baja no alcanzó a huir, el municipal dijo “párate ahí” y lo tomó, indicando Eduardo Bustamante que chocaron más o menos a la altura del 605 por la muralla y el de estatura alta huyó por la pandereta, quedando el de estatura baja en el lugar, a la cual detuvo, pero dicha dinámica resulta plenamente conteste en lo sustancial a cómo lo narró en audiencia el funcionario municipal.

Que finalmente, en cuanto a la controversia sustancial, pero que para el Tribunal no introduce ninguna duda razonable acerca de la participación de la acusada, Gerson Gabriel Cáceres Pinto dijo en juicio que cuando vio a estos sujetos en el local, estos se encontraban descargando mercadería y que al verlos arrancaron en el triciclo –hasta que chocaron, produciéndose la detención de la mujer-, en circunstancias que anteriormente le había indicado a Carabineros el mismo día de los hechos que “por el costado del local estaban en un triciclo de color azul con especies

dos individuos”, versión que ratificaron en juicio ambos Carabineros, ya que Luis López indicó que el funcionario municipal les habría dicho que cuando patrullaba en otro sector, por la central lo alertaron por el robo y ahí concurrió, dijo que los vio subirse al carro al ver la presencia de él, se subieron al carro y huyeron de ahí; y Eduardo Bustamante señaló que el funcionario municipal indicó que al llegar –refiriéndose al local afectado- vio que a un costado había un triciclo con 2 personas –proporciona ropas y características- y ante la presencia de él, estos huyeron por Blanco Encalada al poniente, donde chocaron.

Es decir, para el Tribunal resulta evidente que lo que vio el funcionario municipal el día de los hechos fue a la acusada con la segunda persona en el mismo local afectado –por la parte de Blanco Encalada- con el triciclo ya cargado con mercadería y que al ver ellos al funcionario municipal –por las balizas, resulta como lógico que intentasen huir- arrancaron ambos con el carrito, tal como lo declaró ante Carabineros ese mismo día, ratificando dicha versión los dos funcionarios policiales en audiencia, no los vio descargando mercadería específicamente. La controversia anterior puede deberse al olvido por el paso del tiempo o confusión con otros procedimientos por parte del testigo civil, pero ya sea que los haya visto o no descargando mercadería, desde un primer momento les narró a Carabineros que vio a ambos en el local –en el exterior lógicamente- por la parte que resultó afectada –Blanco Encalada-, intentando darse los dos a la fuga por la misma calle, chocando el triciclo alrededor de 30 metros más allá, siendo detenida finalmente la acusada. Ello no muta el delito, la víctima reconoció las especies sustraídas y evidentemente estaban siendo transportadas en el triciclo que finalmente chocó, por lo que se infiere que las mismas personas que estaban en posesión de este triciclo, con las especies que formaban parte del local Santa Rebeca, eran las que en forma previa habían forzado las protecciones del local, ingresado y sacado las especies, habiendo sido una de esas dos personas evidentemente la encartada, con lo cual se considera que tuvo una participación en calidad de autora inmediata y directa.

Que por otra parte, si considerásemos como verídica la versión de Vitalia Menaique Tilleria, ello implicaría que en la práctica el funcionario municipal llegó al local afectado, vio la cortina metálica movida de su base, comenzó a patrullar hasta dar con el triciclo con 2 personas 30 metros más allá, adivinando que la mercadería que portaba el carro pertenecía al local afectado, por lo que decide proceder a una detención ciudadana, logrando detener sólo a la imputada, modificando el carro de su posición original para simular que chocó con un muro, llama a Carabineros y desde un inicio modifica su versión de los hechos. Simplemente dicha situación resulta altamente improbable y sin ningún tipo de fundamento, habiendo sido la prueba testimonial sobre este punto plenamente conteste –salvo el punto que se indicó, pero no implicó que se introdujese una duda razonable en el Tribunal acerca de la dinámica de los hechos-.

Que de esta manera, atendido los hechos y razonamientos señalados en el considerando octavo y presente de este fallo, a juicio del Tribunal, por unanimidad, necesariamente debía condenarse a la acusada **Vitalia Dayana Menaique Tilleria**, como autora del delito consumado de **robo con fuerza en lugar no habitado**, previsto y sancionado en el artículo 442 N° 1 del Código Penal, acaecido el día 18 de julio de 2024, en la comuna de Quilicura, afectándose un local comercial.

DÉCIMO: Audiencia de determinación de la pena. Comunicada la decisión condenatoria del Tribunal y abierto debate conforme al artículo 343 del Código Procesal Penal, en la audiencia de determinación de pena, el **Ministerio Público** sostuvo que como se dijo en la acusación, no se invocaron modificatorias, no tiene irreprochable conducta anterior, por lo cual incorpora extracto de filiación de la acusada, registrando una condena en causa RIT N° 4581-2023, RUC N° 2300720279-2 del 2 Juzgado de Garantía de Santiago, condenada como autora de robo con intimidación

consumado, condena de fecha 18 de diciembre de 2023 a 4 años de presidio menor en su grado máximo, con sustitutiva de libertad vigilada intensiva. Señaló que el Tribunal puede recorrer la pena en toda su extensión, por el daño causado a la cortina del local, pide 4 años de presidio menor en su grado máximo, con accesorias legales y el comiso del triciclo.

Por su parte, la **defensa** indicó que no hay agravantes, no tiene modificatorias, pide el mínimo legal de 541 días de presidio menor en su grado medio, principalmente porque los daños son parte integrante del tipo penal, para que sea un robo con fuerza requiere ejercer la fuerza correspondiente, la cual se describió por la rotura respectiva de los medios de seguridad del local comercial, si bien se señaló que fue consumado, las especies fueron recuperadas en su totalidad, ella fue detenida en el momento en que llegó el funcionario, la víctima dijo que recuperó las especies sustraídas, por ende no hay mayor disvalor en la conducta que deje la pena en grado superior, pide el mínimo legal, 541 días.

UNDÉCIMO: *Determinación de la cuantía exacta de la pena, forma de cumplimiento y abonos.* A juicio de estas sentenciadoras, no concurre ninguna circunstancia modificatoria –por cuanto al tener una condena previa por robo con intimidación, evidentemente que no le asiste la irreprochable conducta anterior-. En este sentido, contemplando el delito en cuestión, conforme el artículo 442 N° 1 del Código Penal, una penalidad que va entre el presidio menor en su grado medio a máximo, esto es, entre 541 días a 3 años, y 3 años y 1 día a 5 años, concurriendo ninguna circunstancia modificatoria de responsabilidad penal, el Tribunal es libre de recorrer la pena en toda su extensión. En este sentido se aplicará la pena dentro del grado mínimo, en su minimum, por considerar que, tal como señaló la defensa de la acusada en etapa procesal pertinente, los daños que sufrió el local, esto es, la rotura de candados, pandereta metálica y posterior quebrazón de vidrios, eran los mínimos necesarios para poder acceder a la propiedad y así apropiarse de las especies, por lo que dicha circunstancia no debería agravar la sanción a imponer, es parte del tipo penal, sobre todo considerando que además, según el relato de la víctima, la totalidad de las especies sustraídas fueron recuperadas, tomando en cuenta que la sanción penal que se impondrá es suficiente como para comprender el desvalor del acto y de resultado, así como los factores que comprenden la imputación personal y la extensión del mal causado.

Que por otra parte, la acusada no cumple con ninguno de los requisitos legales de la Ley N° 18.216, para hacerla beneficiaria de alguna pena sustitutiva, por lo que deberá cumplir la pena corporal que se impondrá de manera efectiva, debiendo abonarse todo aquel tiempo que la acusada ha permanecido privada de libertad con ocasión de esta causa, esto es, desde el 18 de julio del 2024 en forma ininterrumpida, **haciendo un total de abonos de 208 días;** según certificación efectuada con fecha de 10 de febrero de 2025 por el Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal, don José Parra Gangas.

DÉCIMO SEGUNDO: *Comiso.* Que en virtud de lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal y habiéndose establecido su efectiva vinculación con el delito de robo con fuerza en lugar no habitado, se procederá al **comiso** del triciclo incautado en el procedimiento según lo relatado por el funcionario municipal que primero retuvo a la acusada y los dos funcionarios de Carabineros, especie mueble que si bien no se incorporó como prueba material en audiencia de juicio, sí figura dentro de los medios probatorios en el respectivo auto de apertura y además el Tribunal pudo apreciarlo en las respectivas fotografías, resultando evidente que fue el medio utilizado para el transporte de las especies sustraídas hasta el lugar en donde se llevó a cabo la detención de la encartada.

DÉCIMO TERCERO: *Costas.* Que sin perjuicio que la acusada fue totalmente vencida en juicio y defendida por un abogado particular, se le eximirá del pago de las costas de la causa, conforme al artículo 47 del Código Procesal

Penal, por estar en prisión preventiva y porque además deberá cumplir la pena que se impondrá privada de libertad, con lo cual se presume su privilegio de pobreza.

Por estas consideraciones, y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 25, 26, 30, 50, 432, 442 N° 1 y 449 N° 1 del Código Penal; y artículos 47, 295, 296, 297, 324, 340, 341, 342 y 344, del Código Procesal Penal, **se declara:**

I. Que se condena a **Vitalia Dayana Menaique Tilleria**, cédula de identidad N° 21.213.212-8, ya individualizada, como **autora** del delito de **robo con fuerza en lugar no habitado**, en grado **consumado**, previsto y sancionado en el artículo 442 del Código Penal, cometido en perjuicio del local comercial “Santa Rebeca” el día 18 de julio de 2024, en la comuna de Quilicura, Santiago; a la pena de **quinientos cuarenta y un (541) días de presidio menor en su grado medio** y a la accesoria del artículo 30 del Código Penal, esto es, la de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena.

II. Que, se ordena el **comiso** del triciclo incautado NUE 6773104, según lo indicado en motivo décimo segundo, especie que tendrá el destino que establece el artículo 469 del Código Procesal Penal.

III. Que se exige a la acusada del pago de las costas de la causa.

IV. Que en atención a que la sentenciada **Vitalia Dayana Menaique Tilleria** no reúne ninguno de los requisitos de la Ley 18.216, sobre penas sustitutivas a las privativas de la libertad, deberá cumplir la pena corporal impuesta de manera efectiva, sirviéndole como abono un total de **208 días**, según lo señalado en el considerando undécimo **y debiendo tomarse en cuenta también lo que resuelva en su oportunidad el 2 Juzgado de Garantía de Santiago en causa RIT N° 4581-2023, RUC N° 2300720279-2**, en el evento que la sentenciada deba entrar a cumplir la pena en la referida causa.

Ejecutoriado que sea el presente fallo, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, y en su oportunidad, remítase copia autorizada al Segundo Juzgado de Garantía de Santiago.

Sentencia redactada por la Magistrada doña **Ana Claudia Gatica Collinet**.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

RIT N° 11-2025

RUC N° 2400829112-4

CODIGO DELITO : (810)

SENTENCIA DICTADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR DOÑA PAMELA QUIROGA LORCA E INTEGRADA, ADEMÁS, POR LAS MAGISTRADAS DOÑA VALERIA ALLIENDE LEIVA Y DOÑA ANACLAUDIA GATICA COLLINET, TODAS EN CALIDAD DE TITULARES DE ESTE TRIBUNAL .

SE DEJA CONSTANCIA QUE NO FIRMAN LA PRESENTE SENTENCIA, LAS MAGISTRADO DOÑA PAMELA QUIROGA LORCA, DOÑA VALERIA ALLIENDE LEIVA Y DOÑA ANACLAUDIA GATICA COLLINET, PESE A HABER CONCURRIDO A LA DECISIÓN Y ACUERDO DEL FALLO, LA PRIMERA POR ENCONTRARSE HACIENDO USO DE PERMISO PREVISTO EN EL ARTÍCULO 347 DEL CÓDIGO ORGÁNICO DE TRIBUNALES, LAS DOS ULTIMAS, CON LICENCIA MEDICA, RESPECTIVAMENTE .